



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

51o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Miércoles 7 de julio de 1971

a las 10.35 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

Página

Tema 2 del programa :

Examen general de la política económica y social internacional (*continuación*)

Oradores :

Sr. Jenks (OIT)	1
Sr. Frazão (Brasil)	23
Sr. Bush (Estados Unidos de América)	25
Sr. Vratuša (Yugoslavia)	26
Sr. Thajeb (Indonesia)	28
Sr. Panikkar (Federación Sindical Mundial)	30

Presidente : Sr. DRISS (Túnez).

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (*continuación*) (E/4942, E/4984, cap. III; E/5004, E/5005, E/5007, E/5009, E/5010, E/5016, E/C.2/726)

1. El Sr. JENKS (Director General de la Oficina Internacional del Trabajo) dice que, en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la OIT tiene la intención de desempeñar un importante papel en la gran tarea de todo el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas y de contribuir a esa tarea dándole el carácter distintivo que refleja la propia estructura tripartita de la OIT, de carácter único. La OIT estima que el éxito del Segundo Decenio para el Desarrollo dependerá en gran parte de la importancia que en él se conceda a los objetivos sociales del desarrollo.

2. Los problemas políticos y financieros de la OIT han atraído cierta atención. Esos problemas se resolverán a su debido tiempo pero entretanto, no se permitirá que coarten sus actividades en modo alguno. En la 56a. reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, coronada como siempre por el éxito, ha sido la culminación de un año de reuniones satisfactorias en las que se han obtenido útiles resultados, alcanzando la unanimidad o la casi unanimidad con respecto a la mayoría de los problemas planteados. Se ha iniciado una amplia serie de estudios para reevaluar, teniendo en cuenta la alteración de las necesidades, las actividades de la OIT en esferas como las condiciones de trabajo, la seguridad e higiene del trabajo, la seguridad social, el perfeccionamiento del personal de dirección y la formación profesional. La Conferencia de 1972 se ocupará del vasto problema del trabajo de los niños en el mundo en desarrollo y de los efectos de la contenerización en el trabajo portuario. En los próximos dos años se trabajará

sobre temas como el interés de la comunidad en las relaciones entre la mano de obra y el personal de dirección, el tratamiento de los trabajadores migrantes, las licencias pagadas de estudios (en colaboración con la UNESCO), el cáncer de origen profesional (en colaboración con la OMS) y las relaciones laborales de las corporaciones multinacionales, teniendo en cuenta la labor realizada por la OCDE. Las normas laborales internacionales están siendo aceptadas por un número creciente de países; la OIT prosigue intensamente sus esfuerzos encaminados a proteger los derechos humanos; y su programa operacional continúa ampliándose. No existe una crisis dentro de la OIT misma; las raíces de la Organización se hunden profundamente en las cambiantes realidades del mundo contemporáneo, lo que constituye la premisa y fundamenta la certeza de su constante vitalidad.

3. La planificación, más coherente y mejor orientada, que constituye la esencia de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de la reestructuración del PNUD basada en la programación por países presupone el desarrollo de sistemas de información comunes o compatibles en todo el sistema de las Naciones Unidas. Cuanto más voluminosa y variada sea la información, tanto más necesaria será la utilización racional y efectiva de las técnicas más modernas de elaboración de datos. La eficiencia y la economía en la utilización de la elaboración electrónica de datos por las organizaciones internacionales, se ha convertido, por ello, en una de las tareas directivas fundamentales de la planificación del Segundo Decenio para el Desarrollo. La OIT está adoptando medidas para desempeñar esa tarea y colaborar sin reservas con la Junta Interorganizacional para sistemas de información y actividades conexas. Aunque conserve su computadora de capacidad media, la OIT no instalará otra de gran tamaño ni siquiera en el caso de que el volumen y la complejidad de su labor aumenten hasta superar la capacidad de sus instalaciones, sino que aprovechará plenamente las que ofrece el Centro Internacional de Cálculos Electrónicos.

4. En la 56a. reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo se ha planteado el problema, más general, de las relaciones entre la elaboración de datos y la libertad y el secreto personales, en conexión con la transmisión a los sistemas computerizados de los bancos de datos de informaciones personales facilitadas a los empleadores. Tales problemas no pueden desconocerse. Una estrategia del desarrollo que subestime la libertad humana o no valore plenamente la importancia del ámbito ecológico de la vida humana sacrificará la finalidad del desarrollo a las modalidades de su consecución.

5. Problema más inmediato es el de las relaciones entre las normas de comercio, empleo y trabajo. En la 56a. reunión

de la Conferencia Internacional del Trabajo los países en desarrollo han pedido a la OIT que lance una campaña para lograr el reconocimiento general de que la solución radical del problema del empleo en esos países reside en un nuevo sistema de comercio auténticamente internacional. Al terminar la Conferencia, su Presidente respondió a ese llamamiento conviniendo en que era responsabilidad de la OIT expresar la necesidad de adoptar medidas que proporcionaran una sólida base económica a la justicia social. Su declaración reflejó el sentir general de la Conferencia, que había aprobado por unanimidad una resolución sobre las relaciones entre los intercambios comerciales y el empleo, en la que pedía a la OIT que llevara a cabo un estudio sobre las relaciones entre los principios, las normas y las prácticas del comercio internacional y el Programa Mundial del Empleo de la OIT, e hiciera gestiones ante los órganos apropiados de las Naciones Unidas y el GATT para lograr el estudio a fondo de los efectos de las modalidades del desarrollo económico y los intercambios comerciales, durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre el empleo, los salarios y las condiciones de vida. La cuestión del comercio, la ayuda, el empleo y la mano de obra se ha incluido en el programa del próximo período de sesiones del Consejo de Administración de la OIT, que se celebrará en noviembre. Ya se han iniciado consultas sobre el tema con el Secretario General de las Naciones Unidas, el Secretario General de la UNCTAD, el Director General del GATT y el Secretario General de la OCDE, a fin de preparar, de común acuerdo, las bases en que podrá asentarse eficazmente la cooperación de la OIT con las demás organizaciones. En el complejo problema del desarrollo, del que el comercio, la ayuda, el empleo y la mano de obra son elementos inseparables, la OIT tiene responsabilidades tanto hacia los países en desarrollo como hacia los países industrializados.

6. Durante el decenio de 1960, el desempleo ha aumentado en los países en desarrollo a un ritmo alarmante, que contrasta con los satisfactorios resultados obtenidos por muchos de esos países en lo que se refiere al crecimiento de su PNB. En muchos países en desarrollo, el desempleo no encubierto representa el 10 por 100, el 12 por 100 o el 15 por 100 de la mano de obra, y a ese desempleo habría que añadir el extenso desempleo encubierto que las estadísticas no reflejan. Una gran parte del desempleo afecta a los jóvenes, que llegan al mercado del trabajo en cifras cada vez mayores como consecuencia del rápido crecimiento de la población. La decepción que esos jóvenes sufren al ver frustradas las grandes esperanzas fomentadas por una educación mejor les lleva a dudar de los fundamentos de una sociedad que tan escasas posibilidades les ofrece de llevar una vida con sentido. Por otra parte, un desempleo gradual se extiende desde el mundo en desarrollo a los países más adelantados. No hay posibilidad de mantener un orden mundial sobre una base tan inestable.

7. Actualmente se admite, en general, que el enfoque equilibrado del problema del desempleo y del subempleo requiere la adopción de medidas orientadas en tres direcciones principales: una mano de obra más eficiente, el aumento de la demanda de los productos agrícolas e

industriales que requieren gran densidad de mano de obra, y el escrutinio cuidadoso de cada sector de la economía nacional para comprobar la posibilidad y las limitaciones de la utilización de procesos de mayor densidad de mano de obra sin perjudicar indebidamente a la eficiencia o el rendimiento, teniendo en cuenta las tasas más elevadas del crecimiento económico. Una acción eficaz en esas direcciones presupone la aceptación del nivel de empleo como principal objetivo y criterio para una política económica general. Al terminar su primer examen de los progresos realizados en la aplicación del Programa Mundial del Empleo, la Conferencia Internacional del Trabajo en su 56a. reunión ha pedido a los países en desarrollo que orienten todos los aspectos de sus políticas de desarrollo hacia el pleno empleo y adopten las medidas necesarias para superar los obstáculos a esas políticas de desarrollo orientadas hacia el empleo que puedan existir en la estructura de sus economías y sociedades. La responsabilidad primordial incumbe, sin duda, a cada país, pero la comunidad internacional, debe estimular, orientar y apoyar los esfuerzos nacionales. Los progresos realizados para alcanzar los objetivos de empleo fijados en la Estrategia Internacional del Desarrollo podrían estudiarse periódicamente dentro del marco de los exámenes periódicos de los progresos realizados en el Segundo Decenio para el Desarrollo. La Conferencia Internacional del Trabajo ha subrayado que las evaluaciones nacionales, regionales y generales de los progresos, preconizadas en la Estrategia Internacional del Desarrollo, deben servir de base para modificar las políticas vigentes, siempre que sea necesario para alcanzar un índice de empleo superior. El orador confía en que el Consejo hará suya la propuesta del Comité de Planificación del Desarrollo de incluir un tema relativo a políticas de empleo en el programa en su octavo período de sesiones y aceptará su invitación de celebrar ese período de sesiones en los locales de la OIT (véase E/4990, párrs. 128 a 130).

8. Para superar las dificultades planteadas por la falta de estadísticas actualizadas dignas de confianza sobre el volumen, la composición y la distribución de la mano de obra en la mayoría de los países, en el Programa Mundial del Empleo se prevé la realización de investigaciones encaminadas a mejorar la calidad de los indicadores de empleo y a analizar las repercusiones sobre el empleo de los principales elementos de la política económica y social, incluidos los programas fiscales, demográficos y educativos. También se están realizando investigaciones sobre las posibilidades de empleo que ofrecen los principales sectores económicos y proyectos específicos. Las investigaciones se traducirán en una mejor comprensión de la naturaleza del desempleo, que afecta a diferentes grupos de la mano de obra de distintas formas, y ayudarán a formular y aplicar medidas preventivas o correctivas. Ninguna de las tareas realizadas hasta ahora por la OIT ha exigido una colaboración tan estrecha con el resto de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y con los organismos que ejecutan programas bilaterales en esa esfera. Esa cooperación ha sido prestada generosamente dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, y la OIT concede gran importancia a la distribución de sus limitados recursos en el ámbito de esa colaboración tan amplia.

9. La Conferencia Internacional del Trabajo ha expresado su preocupación por la frecuente incompatibilidad entre los planes de desarrollo y las necesidades y posibilidades reales, y ha destacado la conveniencia de asociar más estrechamente a los empleadores y trabajadores en la labor de planificación del desarrollo en general y en la labor operacional de la OIT en particular. La común experiencia de las naciones en todas las fases del desarrollo económico y con todo tipo de estructuras políticas, económicas y sociales es que las políticas y planes de desarrollo nacional fracasan si no se consigue que las fuerzas productivas de la comunidad respondan adecuadamente. La única forma de lograr el apoyo de esa comunidad es darle una participación activa en la vida nacional y, de esa forma, una visión más amplia de sus propios intereses inmediatos. Los sectores de la comunidad con intereses especiales se percatan así de las responsabilidades que les incumben y deducen cuál es el interés general haciendo un balance realista de las auténticas posibilidades y necesidades y no a partir de un plan general. La estructura tripartita de la OIT resulta especialmente adecuada en las circunstancias actuales.

10. Hoy se reconoce que la política económica es, esencialmente, un medio de lograr objetivos sociales. Las políticas de comercio y ayuda o la elección de tecnologías no son ya coto cerrado de economistas e ingenieros, sino que exigen la formulación de juicios sociales, que no son menos decisivos para el crecimiento económico que para la estabilidad política, porque el crecimiento económico se detendrá si no se satisfacen las reivindicaciones sociales y su expresión política. Una innovación responsable exige, en el mundo actual, la constante reevaluación de las estrategias del desarrollo; podría exigir asimismo reformas de gran alcance de la economía y la estructura social que presupusieran o precipitaran cambios radicales del equilibrio político; y podría plantearse también el problema de las relaciones entre las opciones políticas en que la decisión de cada país debe ser decisiva y aquellas en que el mundo entero tiene derecho a hacer oír su voz.

11. No hay tarea que exija más esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas que la de crear una actitud responsable hacia esos graves problemas. Permitir que nuevas desigualdades se sumen a las anteriores, dando a los países ricos nuevas oportunidades de hacerse más ricos en tanto que los pobres siguen siendo pobres o se hacen aún más pobres tanto en términos relativos como, a veces, en términos absolutos no es más defendible como política nacional que como base para las relaciones económicas internacionales. Un producto mundial bruto mucho más alto, acompañado por un índice de desempleo, subempleo y malemplo mucho más elevado y por una distribución mucho más injusta de los ingresos entre las naciones y dentro de ellas no significaría el logro de la libertad individual sino su destrucción. Ese es el más importante de los problemas que se plantean al iniciarse el Segundo Decenio para el Desarrollo. El sistema de organizaciones de las Naciones Unidas debe tener la clarividencia y el valor necesarios para vencer la amenaza de que el patrimonio común de la humanidad se desintegre por la ilegalidad y la violencia, la falta de estímulo, la ausencia de virtudes humanas y la pérdida de la fe en el hombre en y su futuro.

Si las Naciones Unidas no pueden desempeñar su tarea de dirigir moralmente a la humanidad, está estará perdida. Si el hombre libre renuncia a esa dirección moral, la libertad será destruida. No puede prescindirse de los valores fundamentales de la sociedad civilizada —dignidad humana, libertad personal, justicia social, tolerancia y buena voluntad— ni de las normas de gobierno civilizado —buena fe, lealtad, equidad y juridicidad—.

12. Las formas de estructuras gubernamentales e institucionales en que esos valores y normas deban expresarse son más discutibles, pero no por ello puede prescindirse de ellas fácilmente. Sólo aprovechando la fugaz oportunidad que ofrecía la reacción general provocada por la primera y la segunda guerras mundiales fue posible crear la Sociedad de las Naciones y las Naciones Unidas. Hizo falta un siglo para fundar la OIT y medio siglo más para que cobrara su importancia actual. Los otros elementos importantes del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas fueron consecuencia de una decisión y una dedicación análogas. En esas organizaciones pueden introducirse muchas mejoras, pero no podrá crearse un orden mundial más eficaz destruyendo las únicas bases en que puede asentarse. El sistema de organizaciones de las Naciones Unidas cambiará con los años, pero no es posible prescindir de ninguna de sus partes sin dañar gravemente al conjunto. La colaboración tripartita a escala mundial de los gobiernos, las empresas y la mano de obra no puede suprimirse sin que violentas perturbaciones sustituyan a un progreso social ordenado. Las Naciones Unidas no pueden componerse de naciones en desorden. Lo que está en juego es la determinación expresada en la Carta de “preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra” por medio de la “fe en los derechos fundamentales del hombre” y de la elevación del nivel de vida de la humanidad entera “dentro de un concepto más amplio de la libertad”.

13. El Sr. FRAZÃO (Brasil) dice que, a juicio de su delegación, el Consejo no ha cumplido con las responsabilidades que le impone la Carta del modo necesario para convertirse en un instrumento eficaz de elevación de los niveles de vida y promoción del pleno empleo a escala mundial mediante la reforma de los modelos existentes de división del trabajo y del comercio, que son desfavorables para los países en desarrollo. No se ha destacado entre los órganos de las Naciones Unidas en cuanto a asegurar la cooperación económica internacional ni echar los cimientos de la estabilidad económica internacional. El Consejo debe tener en cuenta las realidades del decenio de 1970 antes de adoptar decisiones que, de no estar concebidas cautelosa y objetivamente, podrían obstaculizar, en lugar de promover, la aplicación de políticas encaminadas a fomentar el desarrollo económico de los países en desarrollo y podrían incluso destruir la eficacia de las disposiciones institucionales para su aplicación. Deben reconocerse los defectos del Consejo y hacerse esfuerzos concertados para que pueda reingresar en la escena internacional con un nuevo espíritu y una nueva actitud hacia los problemas que, de no resolverse, llevarán a conflictos engendrados por el descontento del mundo en desarrollo.

14. Todas las medidas que se han tomado con éxito para la cooperación internacional y todas las innovaciones en

materia de comercio y desarrollo beneficiosas para los países en desarrollo se han logrado fuera del Consejo. Ha habido que crear la UNCTAD, la ONUDI y otros órganos para que pudieran realizarse progresos en esferas como la de las preferencias, la transmisión de tecnología, los acuerdos sobre productos básicos y la adopción de disposiciones equitativas sobre los fletes marítimos. En lugar de patrocinar esas medidas, el Consejo ha mirado con resentimiento y sospecha a los otros órganos creados para llenar el vacío que había creado el mismo al desviar su atención a cuestiones marginales que no son de interés fundamental para los países en desarrollo. Ahora, de conformidad con el sistema institucional de las Naciones Unidas, se presenta al examen del Consejo gran parte de lo que se ha logrado fuera de él. A juicio del orador, toda tentativa en el momento actual de asumir responsabilidad por la futura evolución de estas nuevas características de la cooperación económica internacional, sería un error. Sin embargo, el Consejo tiene derecho de examinarlas junto con sus objetivos y de asesorar a la Asamblea General acerca de cómo perfeccionarlas.

15. Los nuevos órganos han realizado progresos considerables, son eficaces, han iniciado nuevos enfoques que han llevado a la aprobación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y, en general, han cumplido lo que esperaban los países en desarrollo. El Consejo tiene un papel orientador, pero no jurisdiccional en este nuevo sistema de órganos técnicos y sectoriales. Puede analizar y comentar la labor sobre la cual se le informa, pero no puede inmiscuirse en los derechos constitucionales de la Asamblea General. Debe establecerse una clara distinción entre los niveles a los que se pueden tomar decisiones técnicas y decisiones políticas. En la Asamblea General ha habido muchos ejemplos de cómo prevalece el bien común sobre los intereses egoístas de la minoría.

16. El Brasil comparte la opinión de que el Consejo, con su composición actual, no refleja ya la de las Naciones Unidas. Para hacer frente a los problemas sociales y económicos mundiales se ha hecho necesario aumentar la representación en el Consejo a fin de que más Estados Miembros intervinieran en la labor preparatoria sobre la que más adelante toma decisiones la Asamblea General. Un ejemplo de ello es la creación de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Los Estados Miembros que no son miembros del Consejo sienten cada vez más la necesidad de presentar, solos o conjuntamente con otros, propuestas en ese órgano sobre cuestiones de sumo interés para ellos. La cuestión de la ampliación del Consejo no tiene nada que ver con las nuevas funciones que debe desempeñar el sistema de las Naciones Unidas como un todo. Debe considerarse la ampliación del Consejo por lo que en sí significa. El orador está convencido de que la abrumadora mayoría de los Estados Miembros será partidaria de ella, pero como la decisión debe adoptarse por consenso, es necesario que las grandes Potencias cambien de actitud. Resulta difícil comprender por qué no puede mejorarse una decisión adoptada en 1963. Lo único que puede explicar la negativa a adoptar las medidas necesarias o la tentativa de vincular esas medidas a un cambio de jurisdicción sobre las nuevas

funciones que deben asignarse al sistema de las Naciones Unidas al limitar la libertad de acción de otras organizaciones del sistema que ya ejercen satisfactoriamente estas funciones, son razones políticas que todavía no se han manifestado claramente.

17. Cuando la delegación del Brasil al aprobar la Estrategia Internacional del Desarrollo en el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, no aceptó dicha Estrategia como un fin en sí misma, sino que la consideró como un proceso continuo de negociación encaminado a eliminar obstáculos al desarrollo y a idear nuevas formas de cooperación. Deben establecerse las disposiciones necesarias para un examen y una evaluación constantes de las medidas y los objetivos adoptados, y el mecanismo para el examen y la negociación a escala mundial debe reflejar las modificaciones que todos desean en la situación internacional. Lo único que puede impedir que el actual estancamiento de la política de fuerza invada el campo de las relaciones económicas internacionales es la decisión política. Desde que la Asamblea General aprobó la Estrategia Internacional del Desarrollo, que presupone el abandono de la política proteccionista y de los esquemas antiguos de división internacional del trabajo y de producción mundial, ha ocurrido de hecho un recrudecimiento de la política proteccionista. Poco pueden esperar los países en desarrollo de la transmisión de tecnología si se cierran los mercados desarrollados a las mercancías, cuya manufactura intentan aumentar al utilizar la nueva tecnología.

18. Las políticas comerciales restrictivas de los países desarrollados impiden a los países en desarrollo adoptar las decisiones que ayudarían a absorber una fuerza de trabajo en constante crecimiento, con lo que se pone en peligro el éxito del Programa Mundial de Empleo de la OIT. Esa política no puede reconciliarse con el concepto de cooperación dinámica para el desarrollo que requiere un progreso autosostenido en las esferas del comercio, la hacienda y la tecnología.

19. La creciente desigualdad entre los países desarrollados y los que están en desarrollo se debe en gran parte a que sigue aumentando la diferencia que los separa en materia de tecnología. Todavía no se han ideado métodos de facilitar el acceso, a poco precio, de las economías en desarrollo a las nuevas tecnologías que les convendrían para sus necesidades. Aunque hace ya más de diez años que se formularon las teorías básicas de una estrategia para el desarrollo, la comunidad internacional no ha tomado hasta ahora sino algunas medidas tímidas para poner en efecto esta estrategia. Resulta indispensable que la UNCTAD y la ONUDI se transformen ya en organismos con plena autonomía que puedan constituir el centro adecuado para la negociación y la ejecución de esas políticas.

20. Los países en desarrollo que son miembros del Consejo Económico y Social están intentando desde el año pasado hacer que el Consejo sea más eficaz como órgano activo en la formulación de políticas para el fomento de la cooperación internacional y del desarrollo. Sin embargo, el orador teme que el llamado "reforzamiento" del Consejo aliente la tendencia a una política de contención. La delegación del Brasil observa con preocupación algunas

novedades que pueden llevar, directa o indirectamente, a limitar la libertad de acción de los órganos más representativos de la Organización. En la esfera de las relaciones económicas internacionales, el concepto de una estrategia dinámica para el desarrollo ha venido destacando cada vez más la necesidad de negociaciones y de decisiones políticas, para las cuales es indispensable que haya órganos más representativos.

21. La idea del Consejo como órgano preparatorio para la Asamblea General se ha visto superada por la idea del Consejo como órgano rector para las actividades de las Naciones Unidas en las esferas económica, social y de derechos humanos, y como órgano en el que se deben examinar los programas sectoriales de los organismos especializados y del OIEA con una perspectiva global. Aunque el Consejo está muy capacitado para la función de órgano técnico orientador, sus reducidas dimensiones hacen que resulte inadecuado como órgano de formulación de políticas que presente recomendaciones ya preparadas a la Asamblea.

22. La aprobación de la Estrategia Internacional del Desarrollo da nuevas responsabilidades a la Asamblea General y a la UNCTAD. Donde se necesitan mejoras con más urgencia es en las esferas del comercio, la hacienda, los transportes y la transmisión de tecnología, y todas estas esferas son de la competencia de la UNCTAD bajo la orientación política directa de la Asamblea General.

23. Es evidente que la evaluación de la marcha de la Estrategia Internacional del Desarrollo y la revisión de sus objetivos debe limitarse a los órganos intergubernamentales que pueden constituir un centro adecuado de negociaciones. El limitar la responsabilidad de esa evaluación a órganos de representación limitada o meramente a secretarías o expertos la convertiría en un ejercicio sin repercusiones políticas e incapaz de abrir nuevos caminos al progreso.

24. El Gobierno del Brasil atribuye la mayor importancia a estas consideraciones, pues está convencido de que el éxito o el fracaso del Segundo Decenio para el Desarrollo determinará en gran medida las perspectivas de paz y seguridad a largo plazo. La estrategia para el decenio de 1970 no es cuestión de preferencia, sino de necesidad.

25. El Brasil ya ha realizado considerables progresos en materia de desarrollo económico gracias a sus inmensos recursos naturales, a la energía de su pueblo y a las enormes posibilidades de su mercado interno. La aplicación de la tecnología a los métodos de producción, el gran papel que desempeña la empresa privada, el debido control de las inversiones extranjeras privadas, junto con las reformas fiscales y de otro tipo, han iniciado un proceso de desarrollo social en el cual la mano de obra ya ha empezado a desempeñar una función de importancia en la expansión y la capitalización de la economía. Se están echando las bases de un capitalismo democrático controlado por la planificación gubernamental que estimula, en lugar de coartar, la iniciativa privada. Es muy posible que la experiencia del Brasil sirva de orientación para la planificación del desarrollo en muchas regiones del mundo en desarrollo cuyas condiciones sociales y políticas son parecidas.

26. El orador espera que el Consejo comprenda que estas observaciones no son sino una tentativa de contribuir a una introspección a tiempo que permita al Consejo atender mejor a las necesidades fundamentales de los países en desarrollo y cumplir con sus verdaderas responsabilidades dentro del sistema de las Naciones Unidas. Los problemas planteados al Consejo exigen tanto la crítica como la acción si no se quiere que el Consejo, ante la celeridad de los acontecimientos, quede rezagado.

27. El Sr. BUSH (Estados Unidos de América) dice que, a juicio de su delegación, el Consejo Económico y Social se encuentra en un momento crítico de su historia. Espera que evolucione en el sentido de adquirir mayor eficacia entre los órganos mundiales.

28. El orador esboza los problemas económicos actuales de los Estados Unidos y recuerda que, como resultado de las medidas deflacionarias adoptadas en 1970 para contrarrestar las presiones excesivas de la demanda, han subido los tipos de interés y el desempleo y ha descendido la producción real. Por fortuna, la subida de precios se ha estabilizado ya a un ritmo anual del 3,6 por 100 en los seis meses terminados en abril de 1971. A mediados de 1970 la Administración tomó medidas para estimular la economía mediante políticas fiscales y monetarias de expansión, que llevaron a una disminución de los tipos de interés y a un aumento de los gastos. Al mismo tiempo, las economías de muchas otras naciones han ido apretándose como resultado de un ciclo inflacionario y se ha producido un lamentable desequilibrio que ha llevado a una importante corriente de capital a corto plazo que sale de los Estados Unidos hacia otros centros financieros. Así, aunque se está controlando la inflación y la economía está en expansión, en 1970-1971 hubo un importante déficit de la balanza de pagos.

29. Si los Estados Unidos trataran de restablecer unilateralmente su balanza exterior, perjudicarían a los países que comercian con ellos. Por lo tanto, los Estados Unidos esperan que la cooperación internacional los ayude en esta labor. Les preocupan las restricciones que mantienen algunos países industrializados al comercio y a la corriente de capitales, así como las políticas agrícolas discriminatorias que afectan adversamente a las exportaciones y la balanza de pagos, no sólo de los Estados Unidos sino también de otros países productores. Todos los países deben trabajar juntos para conseguir un sistema de comercio mundial liberal que proporcione oportunidades equitativas de mercados a todos ellos.

30. En el actual período de sesiones una de las cuestiones clave es la necesidad de reforzar el Consejo Económico y Social. Este tiene que desempeñar una función vital en el perfeccionamiento de la capacidad de las instituciones multilaterales para canalizar la asistencia al desarrollo en el Segundo Decenio para el Desarrollo. En la actualidad, el Consejo pasa por una crisis de confianza y requiere una reorganización urgente si se pretende que desempeñe sus funciones con eficacia.

31. El orador espera que el Consejo tome cuanto antes medidas para establecer un sistema viable de examen y evaluación de la marcha del Segundo Decenio para el Desarrollo, de modo que las Naciones Unidas puedan estar

al tanto de sus éxitos y sus fracasos. En segundo lugar, hacen falta mejores dispositivos institucionales para aplicar la ciencia y la tecnología a las necesidades del mundo, y el Gobierno de los Estados Unidos cree que lo mejor sería reforzar la capacidad del Consejo mediante la creación de un Comité permanente de expertos en ciencia y tecnología. La tercera necesidad importante es la de ampliar el número de miembros del Consejo asegurándose de que éste asuma las funciones de dirección y coordinación que le asigna la Carta, y que esa ampliación no va encaminada a alejar la de otros órganos del sistema de las Naciones Unidas. El orador no sugiere que el Consejo convenga inmediatamente en todas las medidas detalladas necesarias para afirmar su autoridad y su función dirigente, sino que se limita a instar a que en el actual período de sesiones dé una demostración convincente de que está decidido a convertirse en un instrumento eficaz de la Asamblea General.

32. Entre las cuestiones importantes que tiene planteadas el Consejo figura la de la asistencia en casos de desastres. No cabe duda de que deben reforzarse los dispositivos existentes dentro del sistema de las Naciones Unidas para prestar asistencia. La delegación de los Estados Unidos propone que se cree un nuevo alto cargo en la Secretaría de las Naciones Unidas, cuyo título podría ser el de coordinador de la asistencia de las Naciones Unidas para casos de desastres. Ese funcionario estaría autorizado para movilizar, dirigir y coordinar las actividades de asistencia de las diversas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y recibiría, en nombre del Secretario General, todas las contribuciones que se hicieran a las Naciones Unidas para la asistencia en casos de desastres.

33. Otro problema urgente con el que se enfrenta el Consejo es el de explosión demográfica. El orador espera que cada vez sean más los Estados Miembros que den su apoyo al Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población, que presta su asistencia a los países que tratan de frenar el crecimiento demográfico.

34. Un tercer problema es el medio humano. El orador asegura al Consejo que su país participará en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano que se celebrará en Estocolmo en 1972 con ánimo de cooperación activa con todos quienes comparten su preocupación por la protección y la conservación de los recursos naturales. En las Naciones Unidas debe prestarse más atención a los problemas de urbanización, de los que también se ocupará esa Conferencia.

35. Por último, insta a todos los miembros a que den su apoyo al recién creado Fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de drogas y al movimiento encaminado a enmendar y reforzar la Convención Unica de 1961 sobre Estupefacientes. Es de importancia vital para todos los países, incluso para aquellos que no se ven afectados por el problema de los estupefacientes, trabajar juntos para combatirlo.

36. El orador exhorta a los miembros del Consejo a que se enfrenten decididamente con las cuestiones que éste tiene planteadas, y sobre todo con la cuestión de su propia organización y sus trabajos, que afecta a todo el futuro de

las Naciones Unidas como instrumento eficaz de progreso económico y social.

37. El Sr. VRATUŠA (Yugoslavia) dice que el Consejo se encuentra en una etapa que exige conceptos nuevos y medidas de largo alcance. Frente a los múltiples cambios que se producen y a la incertidumbre que reina en el mundo, la comunidad internacional debería movilizar todos sus efectivos para buscar la manera de controlar las fuerzas que ha creado y ponerlas al servicio de la humanidad.

38. El documento sobre la Estrategia Internacional del Desarrollo es uno de los que abren perspectivas más amplias en toda la historia de las Naciones Unidas. La comunidad internacional podrá realizar la tarea que de ella se espera en esta empresa universal, si pone la voluntad política necesaria. La Asamblea General, el Consejo y todos los demás órganos de las Naciones Unidas aportarán la correspondiente contribución. La delegación de Yugoslavia atribuye particular importancia al tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y a la segunda Reunión Ministerial del Grupo de los 77 encargada de prepararlo.

39. Los nuevos problemas no pueden resolverse con viejos métodos y relaciones anticuadas. A nivel nacional, se observa una decidida tendencia a reafirmar la integridad del hombre y a reconocer la participación cada vez mayor de todos los hombres en todos los sectores de la sociedad. Del mismo modo, en las relaciones internacionales resulta difícil imaginar un auténtico progreso sin una creciente democratización, el estricto respeto por la soberanía e independencia de los Estados y la no injerencia en sus asuntos internos.

40. Las crisis que se producen en una parte del mundo se propagan rápidamente a otras y los problemas se internacionalizan cada vez más, por lo que se necesitan soluciones universales. Las Naciones Unidas deberían prevenir las crisis y dificultades y no esperar a que éstas generen nuevas y mayores perturbaciones. La delegación de Yugoslavia ve con profunda inquietud la afluencia masiva de refugiados de Pakistán oriental a la India y estima que toda la comunidad internacional debería emprender una acción urgente de socorro.

41. Los problemas sociales, y en particular los que se plantean en los países en desarrollo, son consecuencia de la situación económica mundial, en la que es imprescindible para el progreso que se introduzca un mejoramiento considerable. La delegación de Yugoslavia reconoce al mismo tiempo que un progreso económico armonioso sólo es posible sobre la base de medidas que satisfagan las necesidades en sectores tales como la enseñanza, la previsión social y la salud.

42. La inestabilidad del sistema monetario mundial y las crecientes presiones inflacionistas provocan incertidumbre en las relaciones económicas y comerciales internacionales, trastornan el esquema de las tendencias del comercio internacional y aminoran las perspectivas comerciales de los países en desarrollo en el Segundo Decenio para el Desarrollo. Es posible que los países en desarrollo tengan que soportar sus graves consecuencias, debido a los

precios más elevados de los productos industriales que se ven en la necesidad de importar para acelerar el crecimiento económico y a las tendencias proteccionistas de los países desarrollados. Las medidas que los países desarrollados toman actualmente para lograr una integración económica más estrecha pueden alterar considerablemente las relaciones comerciales en el mundo de hoy e influir adversamente en el comercio de los países en desarrollo, si en ellas no se tienen en cuenta las necesidades del mercado mundial. Los países desarrollados deberían hacer todo lo posible por tener presentes los intereses de los países en desarrollo.

43. Otro elemento que merece atención es la creciente tendencia de los países desarrollados a establecer, al mismo tiempo que reducen las barreras arancelarias al comercio internacional, otras barreras no arancelarias que tienen gran influencia en las importaciones de los países en desarrollo.

44. Las prácticas que hoy día se aplican en el comercio mundial obstaculizan la internacionalización de la producción y de las técnicas de producción. Reviste máxima importancia que el comercio mundial sea efectivamente un proceso mundial. La participación de los países en desarrollo disminuye y es preciso adoptar medidas urgentes para invertir esa tendencia. Si el comercio se rezaga, también se rezagará otros sectores como la producción, el progreso tecnológico y las comunicaciones, de modo que los países en desarrollo se encontrarán en una creciente situación de dependencia económica de los países más desarrollados y se producirá un grave conflicto social.

45. Dadas esas tendencias, los problemas de la financiación en los países en desarrollo se han agudizado aún más y el objetivo de 1 por 100 del PNB de cada país económicamente adelantado, seguirá constituyendo, mientras no se alcance, una de sus principales preocupaciones. El problema no es sólo cuantitativo sino también cualitativo. Si la ayuda oficial a los países en desarrollo sigue disminuyendo, la carga de su deuda externa podría no sólo entorpecer el desarrollo sino también producir un serio retroceso de las relaciones económicas mundiales y de las perspectivas de paz en el mundo.

46. Yugoslavia, país en desarrollo con una economía cada vez más abierta hacia el mercado mundial, está vivamente interesada en encontrar soluciones internacionales. El sistema generalizado de preferencias es un importante paso adelante y podría servir de base para resolver el problema de las relaciones comerciales globales entre los países en desarrollo y los desarrollados. La delegación de Yugoslavia estima, sin embargo, que convendría perfeccionar el sistema durante su aplicación, en particular respecto a las materias primas y a los sectores alimentarios, para que pueda aprovechar a todos los países en desarrollo, y en particular a los de menor desarrollo relativo.

47. El Segundo Decenio para el Desarrollo debería ver también una mayor cooperación económica entre los propios países en desarrollo. Aunque éstos han tomado ya varias medidas en este sentido, para que puedan alcanzarse los objetivos deberá ofrecérseles un acceso mejor a los mercados y asistencia directa de diversas clases, incluida la desvinculación de la ayuda y una contribución financiera a los arreglos de pago.

48. Mientras que las medidas en favor de los países en desarrollo se adoptan en el seno de las Naciones Unidas, no sucede lo mismo con las que toman los países desarrollados para fomentar sus relaciones mutuas y éstas suelen tener repercusiones mucho mayores en los países en desarrollo que las adoptadas en los órganos de las Naciones Unidas. Si el Consejo ha de promover una elevación del nivel de vida, el pleno empleo y las condiciones necesarias para el progreso económico y social y el desarrollo y resolver problemas económicos internacionales, probablemente convendría, en bien de todos los interesados, no dejar por completo de lado a las Naciones Unidas al intentar resolver los principales problemas económicos mundiales. El Consejo debe hacer lo posible por despertar un sentimiento de comunidad de intereses, y ello sólo puede lograrse mediante el examen conjunto de todos los problemas que afectan a los intereses de todos los países.

49. El Consejo debería dar pruebas de adaptarse a las nuevas estructuras, tanto en lo que respecta a las tareas que ha de desempeñar, como al número de sus miembros. A juicio de la delegación de Yugoslavia, no basta el esfuerzo hasta ahora desplegado para poner al Consejo en condiciones de continuar desempeñando la función que en la Carta se le confía. Por ejemplo, cuando llegue el momento de que el Consejo adopte decisiones concretas, se encontrará con un programa en el que no figuran muchos de los importantes temas en que se ha hecho hincapié durante el debate general. La autoridad del Consejo no debe edificarse sobre la base de declaraciones generales acerca de su función e importancia. Además, con un número de miembros tan reducido apenas puede confiarse en que disponga de la autoridad necesaria para adoptar las decisiones que de él se esperan.

50. En su respuesta al Secretario General sobre las medidas para mejorar la organización de los trabajos del Consejo, el Gobierno de Yugoslavia ha declarado que la representación en el Consejo no guarda ya proporción con la estructura y la composición actuales de las Naciones Unidas y que convendría revisar el sistema vigente y adoptar las medidas oportunas (véase E/4986/Add.4, párr. 9). El Consejo no puede aceptar que la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas tengan que esperar turnos de 15 años para poder formar parte de él.

51. El Consejo debería desempeñar una función más efectiva, dentro del sistema institucional existente de órganos de las Naciones Unidas, en la revisión de la situación económica y social global, en la identificación de los principales frenos y trabas al desarrollo, en la recomendación de medios para contrarrestarlos y en la formulación de nuevas directrices de política para resolver los problemas con que tropieza en la actualidad el desarrollo mundial. No debería intentar la solución de problemas que compiten a otros órganos, ni renunciar a su legítima importancia limitándose a examinar cuestiones de interés secundario. En cambio, debería preparar las mejores evaluaciones posibles de la situación económica mundial, servir de guía e inspiración a otros órganos interesados en el sector económico y social y comprobar que sus actividades son complementarias y pueden contribuir a resolver problemas de prioridad universal.

52. El Consejo debería mirar con más decisión hacia el futuro y proponer varias posibilidades de cambio y de estructuras que permitan satisfacer las aspiraciones de la sociedad y de sus miembros. También debería llamar la atención hacia problemas que no todos los interesados ven aún claramente, proponer cauces de acción, encarecer la necesidad de crear instrumentos nuevos de colaboración internacional y, en su caso, garantizar la efectiva aplicación de los existentes.

53. A este respecto, reviste particular importancia la fructífera labor realizada por las comisiones económicas regionales, que están perfectamente familiarizadas con las necesidades particulares de cada Estado Miembro. Los problemas de la cooperación internacional en los sectores de la ciencia y la tecnología y los relacionados con el medio humano son de especial actualidad y cabe señalar la contribución de la CEPE en la solución de estos últimos, algunos de cuyos aspectos, por lo menos, sólo pueden abordarse con éxito relacionándolos con el desarrollo económico.

54. Al examinar la aplicación de las recomendaciones contenidas en la Estrategia Internacional del Desarrollo, el Consejo debería desempeñar una importante tarea: identificar las deficiencias en el cumplimiento de las recomendaciones, determinar sus causas y proponer medidas para subsanarlas, entre otras, el establecimiento de nuevos objetivos y la presentación de nuevas recomendaciones. El examen básico de la aplicación de esas recomendaciones se llevaría a cabo a nivel nacional, en las comisiones económicas regionales, en la UNCTAD, la ONUDI y los organismos especializados, a todos los cuales incumbe, en sus respectivas esferas de competencia, dar nuevo impulso a las actividades concretas previstas en el Segundo Decenio para el Desarrollo. La Asamblea General, por conducto del Consejo, efectuaría el examen a nivel mundial y podría decidir crear un órgano especial que le ayudase en esta tarea.

55. El Sr. THAJEB (Indonesia) dice que en 1970 ha disminuido notablemente el crecimiento de la economía mundial, lo cual ha afectado al desarrollo de la agricultura así como al de la industria en la mayoría de las regiones. La tasa de crecimiento de la producción mundial de bienes y servicios ha descendido a menos del 4 por 100, y a pesar de la ligera mejoría del comercio internacional, ha continuado la tendencia descendente de la participación de los países en desarrollo en ese comercio. En contraste con el aumento de las exportaciones de los países desarrollados, la tasa de crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo disminuyó en 1969-1970 en comparación con el período de 1967-1969, y existe incertidumbre en cuanto a los precios de exportación de sus productos. Además, los indicios de debilidad en las economías de algunos países industrializados se han reflejado en la tasa de crecimiento de los países en desarrollo.

56. Si se consideran los indicadores económicos pertinentes, no parece probable que la economía y el comercio mundiales sigan creciendo al mismo ritmo que hasta ahora. Si continúan acentuándose esas tendencias, se perjudicará de un modo más grave a la demanda de mercaderías de los

países exportadores de productos primarios, afectando adversamente a su balanza de pagos. Esa situación puede agravar aún más las desfavorables condiciones de intercambio de los países en desarrollo a causa de los continuos aumentos de precios de los productos industriales que tienen que importar.

57. El informe del Comité de Comercio de la CEPALC indica que el valor del comercio de esa región con el resto del mundo y el del comercio entre los países en desarrollo y los países desarrollados aumentó notablemente en 1969, pero que el comercio entre los países en desarrollo de la región empeoró durante ese año en comparación con el período de 1960-1968.

58. La Estrategia Internacional del Desarrollo proporciona un marco para la cooperación internacional destinada a lograr el desarrollo económico y social acelerado de los países en desarrollo. Aunque se han efectuado progresos en muchas zonas, todavía hay que llegar a un acuerdo en otras y quedan por adoptar varias medidas. La delegación de Indonesia considera que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo debe conceder prioridad a esos problemas en su tercer período de sesiones y tratar de llegar a un acuerdo acerca de las medidas que hay que adoptar.

59. Indonesia ha propugnado continuamente una política mundial destinada a estabilizar los precios de los productos primarios en niveles remuneradores y equitativos y a facilitar un acceso mayor a los mercados de los países desarrollados. Los resultados logrados hasta ahora no han sido satisfactorios, y se sigue careciendo de convenios o arreglos para varios productos primarios. El empeoramiento del valor de intercambio de esos productos en comparación con las manufacturas se ha agravado aún más con la invasión de los productos sintéticos.

60. Como los productos primarios siguen constituyendo la parte principal de las exportaciones de muchos países en desarrollo, es indispensable que se concentren los esfuerzos en la búsqueda de arreglos prácticos. Los países en desarrollo conceden gran importancia a las consultas y la cooperación entre ellos con objeto de mejorar sus condiciones de intercambio mediante la coordinación de sus políticas de producción y comercialización. La experiencia de Indonesia en la Asociación de Países Productores de Caucho Natural, en la Comunidad Asiática del Coco y en la Comunidad de la Pimienta ha mostrado el valor de ese procedimiento.

61. Para la mayoría de los países en desarrollo, el mejoramiento del acceso a los mercados de los países desarrollados constituye una de las condiciones necesarias de un crecimiento rápido y continuo. La delegación de Indonesia tiene la esperanza de que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en su tercer período de sesiones, pueda promover un programa internacional de acción para una mayor liberalización y expansión del comercio de productos primarios procedentes de los países en desarrollo. Se debe mejorar y aplicar dinámicamente el sistema generalizado de preferencias con arreglo a los objetivos de la resolución 21 (II) sobre entrada preferencial o libre de manufacturas y semimanufacturas

exportadas por los países en desarrollo a los países desarrollados, aprobada por la Conferencia el 26 de marzo de 1968¹. En particular, dicho sistema debe abarcar una serie más amplia de productos en beneficio de los países en desarrollo cuyos recursos externos procedan principalmente de la exportación de productos primarios. Indonesia está dispuesta a cooperar en los esfuerzos para seguir mejorando el sistema generalizado de preferencias, ya que está convencida de que de ese modo se ayudará a los países en desarrollo a acelerar su ritmo de crecimiento y a evitar los efectos adversos del trato preferencial entre ciertos países adelantados y países en desarrollo. Algunas preferencias que se concedieron por motivos históricos se han convertido en un anacronismo. Se puede comprender que a Indonesia y a otros países les preocupen gravemente esas preferencias, así como la aplicación del sistema de asociación a ciertos países en desarrollo cuando se amplíe la composición de la CEE.

62. La financiación del desarrollo constituye otra necesidad fundamental para el mejoramiento del comercio y el desarrollo mundiales. Aún se está lejos de alcanzar el objetivo mínimo de destinar a la ayuda el 1 por 100 del PNB de los países desarrollados. A pesar de la buena voluntad que muestran algunos países desarrollados, la corriente neta de ayuda internacional para el desarrollo ha permanecido estacionaria, y ha disminuido en términos reales debido a la inflación y a otras tendencias adversas. La composición y condiciones de esa ayuda tampoco resultan satisfactorias para muchos países en desarrollo.

63. Entre los aspectos sociales del desarrollo, el crecimiento demográfico sobre el que las Naciones Unidas y los organismos especializados han publicado cifras alarmantes constituye un motivo de considerable preocupación. Indonesia ha emprendido un programa de planificación de la familia que ha sido acogido favorablemente por todos los sectores de la población, y se confía en que, para fines de 1975, participen en él unos seis millones de personas.

64. La planificación social integrada es importante para lograr el objetivo final de mejorar el bienestar de cada persona y beneficiar a toda la humanidad. En la planificación futura del desarrollo de Indonesia se insistirá más en esos aspectos.

65. El Gobierno de Indonesia concede gran importancia a las disposiciones para el examen y evaluación del progreso realizado en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. En su resolución 118 (XXVII) sobre evaluación periódica de los resultados, a niveles nacional y regional, durante el Segundo Decenio para el Desarrollo (véase E/5020, Parte III), la CEPALC ha reconocido que la evaluación del progreso del desarrollo de cada país incumbe exclusivamente al gobierno interesado, y ha afirmado que los gobiernos deben establecer o reforzar su mecanismo de evaluación y, cuando sea necesario, buscar la ayuda internacional para este fin. Por supuesto, la información básica para la evaluación internacional procederá de fuentes

nacionales. Con respecto a la evaluación a nivel regional se ha sugerido en dicha resolución que la Comisión utilice los informes sobre la evaluación del progreso proporcionados por los distintos países. La delegación de Indonesia considera que el Consejo, como órgano principal de las comisiones económicas regionales, debe examinar sus respectivos informes regionales en sesión plenaria.

66. La delegación de Indonesia reconoce la importancia de las evaluaciones sectoriales globales que han de llevar a cabo las distintas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Las disposiciones de la UNCTAD para la evaluación son especialmente importantes. La delegación de Indonesia conviene en que las evaluaciones sectoriales globales deben mantener un criterio orientado hacia las políticas, destinado a ayudar a los gobiernos a adoptar medidas para alcanzar los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo.

67. La evaluación general debe constituir la culminación y el resultado final de las evaluaciones en diferentes niveles. La delegación de Indonesia reconoce que la finalidad de esta evaluación no debe consistir en juzgar las realizaciones de cada país, sino en disponer de un nuevo instrumento para la celebración de consultas y negociaciones con miras a alcanzar los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo y a ampliar las zonas de acuerdo con respecto a la acción internacional para el desarrollo mundial.

68. En cuanto a las disposiciones institucionales, aunque en última instancia la responsabilidad respecto del examen y la evaluación generales debe recaer en la Asamblea General, el Consejo debe desempeñar una función principal en ese proceso, principalmente por medio de la formulación de conclusiones, recomendaciones y propuestas concretas para que la Asamblea General las examine y adopte las medidas correspondientes.

69. El Comité de Planificación del Desarrollo tiene que desempeñar un importante papel en el sistema de evaluación general, de conformidad con el párrafo 83 de la Estrategia. La delegación de Indonesia reconoce la conveniencia de aumentar el número de los miembros del Comité, para que pueda atender a sus nuevas responsabilidades junto con sus otras tareas. También aprueba las observaciones y recomendaciones formuladas por el Comité en su séptimo período de sesiones en relación con el examen y la evaluación generales (véase E/4990, cap. I).

70. Para ayudar a la Asamblea General y al Consejo en su tarea de evaluación general, el Secretario General debe presentar la documentación e informes pertinentes que faciliten la adopción de decisiones.

71. El Secretario General en su declaración transmitida al Consejo en la 1773a. sesión ha recordado acertadamente al Consejo que, junto con la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, es uno de los pocos órganos que examinan el mundo en su conjunto y como un sistema único. Las recientes deliberaciones sobre las medidas para mejorar la organización de los trabajos del Consejo han demostrado la necesidad de reafirmar su función central en los sectores económico, social y de los derechos humanos. La proliferación de los organismos durante los dos decenios últimos, junto con la aparición de programas financiados centralmente y que no están controlados por el Consejo, ha

¹ Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, segundo período de sesiones*, vol. I y Corr.1 y 3 y Add.1 y 2, *Informe y Anexos*, (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta : S.68.II.D.14), anexo I, pág. 41.

amenazado con reducir la función de éste a la de un simple coordinador de las actividades económicas y sociales dentro del sistema. Es importante subrayar la función del Consejo como centro para la deliberación y formulación de amplias políticas económicas y sociales y como órgano rector de las actividades de las Naciones Unidas en estos sectores. Debe mantenerse siempre presente la necesidad de equilibrar las funciones coordinadoras y de formulación de políticas del Consejo. Aunque no deben descuidarse las medidas para unificar un programa mundial de progreso económico y social por medio de actividades coordinadas, las políticas de los programas y los medios para aplicarlas constituyen también una responsabilidad trascendental del Consejo. La delegación de Indonesia confía en que el Consejo no perderá la oportunidad de poner en práctica alguna de las propuestas formuladas en el 50o. período de sesiones en relación tanto con las medidas a corto plazo de carácter de procedimiento y organización como con las medidas a largo plazo de carácter estructural, y a este respecto el orador tiene especialmente presentes las medidas para lograr un equilibrio adecuado y una división racional de los trabajos entre la Asamblea General y el Consejo. También debe tratarse con una determinación renovada la cuestión de la composición y número de miembros del Consejo y de sus comisiones. El Consejo tiene la tarea de consolidar las sugerencias y observaciones constructivas que se han formulado y de determinar la orientación de sus trabajos futuros.

72. La marcha general de la economía de Indonesia durante el período de 1968-1970 ha mostrado una tasa de crecimiento satisfactoria, a pesar de muchas dificultades. Se ha atendido especialmente a la consolidación, tanto en el impulso principal de la política económica como en los objetivos relativamente modestos de tres años del plan de desarrollo quinquenal. Se ha dominado la inflación, que alcanzó un valor del 650 por 100 en 1966, habiendo descendido al 10 por 100 en 1969 y al 8,8 por 100 en 1970. Las perspectivas de las exportaciones son especialmente alentadoras en sectores principales como el minero y el forestal. En cambio, han empeorado los precios mundiales de ciertos productos primarios, especialmente los del caucho.

73. La creciente confianza en la estabilidad económica ha conducido a la adopción de medidas para establecer directrices políticas destinadas a estimular la producción y a ampliar las actividades de desarrollo económico mediante la movilización de los recursos sociales y económicos del país. En diciembre de 1970 se completó la reforma del sistema de cambios con el establecimiento de un tipo uniforme para las divisas en general y para las procedentes de la ayuda.

74. Así pues, el año 1970 ha presenciado la feliz aplicación del plan de desarrollo quinquenal, y las perspectivas generales de la economía para los próximos años son alentadoras.

75. El PRESIDENTE dice que el Comité del Consejo encargado de las organizaciones no gubernamentales acordó el día anterior recomendar al Consejo que, de conformidad con el artículo 86 del reglamento, se permitiese hacer una exposición ante el Consejo acerca del tema 2 del programa a las organizaciones no gubernamentales de la categoría I que

lo deseasen. Así pues, sugiere que el Consejo conceda la palabra a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, a la Federación Democrática Internacional de Mujeres, a la Confederación Mundial del Trabajo y a la Federación Sindical Mundial.

Así queda acordado.

76. El Sr. PANIKKAR (Federación Sindical Mundial) haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, declara que en abril del corriente año la Mesa de la FSM aprobó una resolución en la que deploraba las crecientes cargas que impone a los trabajadores la explotación monopolista, agravada por la intervención estatal a favor de los monopolios mediante métodos tales como el aumento de los impuestos, los ataques a la seguridad social, las congelaciones de salarios, etc. La FSM reitera su petición de que, en interés de un más amplio desarrollo y cooperación internacional, el Consejo emprenda un estudio de las repercusiones que en el desarrollo económico y social producen las operaciones de las empresas multinacionales.

77. El orador expresa su satisfacción por la decisión de la Secretaría de examinar los resultados del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de identificar las direcciones principales que debe seguir el desarrollo. El *Estudio Económico Mundial, 1969-1970* (E/4942) indica claramente que durante el decenio de 1960 no ha habido casi ninguna elevación apreciable del nivel de vida en la mayoría de los países en desarrollo. Esto significa que ni siquiera el limitado desarrollo económico se refleja en mejoramiento alguno de las condiciones económicas y sociales de la masa del pueblo y muestra que la adopción de una política firme para la distribución equitativa de los ingresos tiene una importancia vital. La participación popular en la aplicación del plan de desarrollo no puede ofrecer muchos incentivos cuando las desigualdades de riqueza están aumentando y suscitan el descontento social.

78. Mientras el *Estudio* dedica un espacio considerable a la entrada de capital extranjero en los países en desarrollo, concede escasa atención a la salida de recursos y personal especializado de esos países, sin la cual queda deformada la imagen verídica de la situación. El empleo constituye otro problema agudo: la utilización insuficiente de la fuerza de trabajo representa aproximadamente el 30 por 100 del total. A este respecto, el Consejo debe recomendar una cooperación más estrecha entre los organismos con objeto de lograr la rápida ejecución del Programa Mundial del Empleo de la OIT. Además, debe ampliarse el sector industrial de los países en desarrollo. Los escasos capitales y mano de obra especializada se deben utilizar racionalmente mediante la expansión rápida del sector público y la nacionalización de las empresas extranjeras principales. Se debe prestar especial atención a las necesidades de las zonas que atraviesan una mala situación económica, no sólo en los países en desarrollo sino también en los países desarrollados. A este respecto, el Sr. Panikkar desea llamar la atención hacia los espantosos acontecimientos de Bangla Desh en donde cientos de miles de personas fueron despiadadamente asesinadas y millones de otras se vieron forzadas a huir por la simple razón de que se atrevieron a reclamar los beneficios del desarrollo económico y social

para su propia comunidad socio-cultural. El orador señala también las realizaciones de los sindicatos de los países socialistas, que han logrado el pleno empleo y la participación en la administración de las empresas. Estas realizaciones permiten obtener enseñanzas valiosas.

79. La Estrategia Internacional del Desarrollo ha reconocido adecuadamente la importancia de los cambios estructurales básicos tales como las reformas agrarias en los países en desarrollo, las modificaciones de la estructura del comercio internacional y una división más equitativa del trabajo. Lo que se necesita actualmente es la aplicación efectiva de esas medidas tanto en el plano nacional como en el internacional. Es indispensable examinar y evaluar periódicamente los objetivos y políticas, no sólo como un proceso burocrático ordinario, sino como una operación más amplia en la que participen plenamente los representantes de las organizaciones de masas especialmente los sindicatos. El orador hace suya la sugerencia, formulada en el informe del Secretario General sobre el sistema de examen y evaluación generales de los objetivos y medidas de política de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, según la cual el Consejo podría dedicar sus

sesiones de verano del año correspondiente a la evaluación, exclusivamente al examen y la evaluación (véase E/5040, párr. 35). Durante ese examen, se debe prestar atención a la necesidad de proteger los derechos y libertades civiles de los sindicatos, de permitir que los sindicatos defiendan efectivamente los intereses de los trabajadores y de que contribuyan plenamente al desarrollo económico y social.

80. El orador hace suya la declaración del Secretario General (1773a. sesión) referente a la gran contribución que puede realizar el Consejo para corregir el orden de prioridades erróneo por las que se gastan en armamentos enormes sumas que podrían mejorar la prosperidad de los países en desarrollo.

81. Para terminar, deplora la actitud discriminatoria que muestran las Naciones Unidas respecto de la República Popular de China, la República Democrática Alemana, la República Popular Democrática de Corea y la República Democrática de Viet-Nam, actitud que sólo puede perturbar la cooperación internacional que tan indispensable es para el desarrollo económico y social del mundo.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.